



22  
XII

## EL TRIGO Y EL DINERO.

NUEVA RELACION, EN QUE SE REFIERE LA  
disputa que tuvo el Trigo con el Dinero, sobre  
qual era de mayor excelencia.

Pare su dorado carro  
el rubicundo Planeta,  
la Luna tenga su móvil,  
y las errantes estrellas.  
Paren los quatro Elementos,  
todos los Astros atiendan  
á una reñida batalla  
entre el Trigo y la Moneda.  
Pido á todos atencion,  
para que con ella pueda  
sin temor mi rudo ingenio  
salir bien de aquesta empresa,  
y contaré á mi Auditorio  
la mas reñida pendencia,  
que han oido los nacidos,  
ni han escrito los Poetas.  
Y porque sea notorio  
quiere que todos lo sepan,  
y es, que el Trigo y el Dinero  
están en gran competencia  
sobre qual de los dos es  
de mas sublimadas prendas.  
Habló el Dinero diciendo  
al Trigo de esta manera:

¿Como, villano, atrevido  
te opones á mis grandezas  
sabiendo que mis aplausos  
se ensalzan en las estrellas?  
y por si no lo supieres,  
será razon que lo sepas.  
Mi nombre propio es Dinero,  
hecho soy de tres materias,  
que es el Oro, Plata y Cobre,  
metales que el mundo aprecia.  
Soy Caballero Cruzado,  
pues traigo aqui la encomienda.  
El Rey sus armas me dió,  
pues las traigo por defensa.  
Los mas nobles caballeros,  
y Señores de altas prendas  
me dán su lado derecho,  
y me sientan á sus mesas.  
Soy el empeno del mundo,  
pues todo á mi se sujeta.  
Hago al pobre poderoso,  
discreto al que necio era,  
Tambien de un Soldado raso  
hago un General apriesa.



reyes, y Senores,  
pueños, lauros y grandezas  
de mitras y de capelos,  
de vengalas y gincias,  
toysones, llaves doradas,  
las veneras y encomiendas,  
beneficios, canongias,  
ducados, presidencias,  
gobiernos, corregimientos,  
alabardas y vanderas,  
marquesados y condados  
y otras muchas preeminencias

Yo edifico casas, pueblos,  
villas, ciudades y aldeas,  
alcázares y palacios,  
castillos y fortalezas,  
catedrales y hermitas,  
y otras fabricas diversas.

Yo convierto en tierra llana  
la mas eminente sierra.

Pongo viñas, olivares,  
huertos, jardines, y huertas.

Yo hago los mayorazgos,  
los vinculos, las aciendas,

Yo tengo capellanías  
para los hombres de letras.

Tengo colegios y estudios,  
y escuelas de espadas negras.

Tengo maestros de danza,  
pintores de gran destreza.

Tengo para los enfermos  
doctores de grande ciencia,

barberos para sangrar,  
afeitar y sacar muelas,

cirujanos para heridas,  
Albeytáres para bestias,

albardoneros, herreros,  
almeros para escopetas,

carpinteros y torneros,  
sastres y sastras muy buenas,

zapateros de obra prima,  
tambien tengo de obra gruesa,

sombreros, coleteros,  
y maestros de vihuelas:

roperos y mercaderes,  
y de mercerías tiendas.

Tengo fabricas de paños,  
de grana, rasos, telas,

74 fondos, damaseos, persianas  
y otras esquisitas telas,  
conque se visten los Reyes,  
y hombres de muy altas prendas.  
Las fabricas de sayal,  
anascotes y estameñas,  
lamparillas, camelotes,  
tafetanes y bayetas,  
sempiternas, calamacos,  
están tambien de mi cuenta.  
Tengo tambien para pobres  
muchas, fabricas diversas  
de sargas y paños pardos,  
y lienzos de mil maneras.  
Tengo para el pasagero  
mesones, posadas, ventas.  
Tambien tengo en las ciudades  
bodegones y tabernas,  
donde venden por quartillos  
vino, aguardiencie y mistelas  
para el regalo del hombre  
tengo muchas cosas buenas,  
tengo pabos y capones,  
gallinas y pollas tiernas,  
pollos, liebres y conejos,  
perdices y gallinetas,  
puercos, vacas, y carneros  
muchos cabritos y obejas,  
cerezas, brevas, duraznos  
priscos, manzanas, ciruelas,  
albaricoques membrillos,  
peros, perazas y peras,  
nuezes, sandías, melones,  
abas, higos y camuesas.  
Tengo dulce y chocolate,  
limonada y agua fresca:  
tengo leche, miel y huevos,  
canela, azucar y almendras.  
En el Mar tengo Navíos  
saetas y galeras,  
pingües, faluas y gabarras,  
y otras naves exrrangeras.  
Por mi vá la Flota á Indias  
y mil marchantes en ella,  
yo recimo los cautivos:  
yo contra infieles doy guerra:  
yo visto al pobre desnudo:  
y caso las pobres doncellas

al pobre por mi trabaja  
 por mí el rico se desvela  
 hago grandes amistades,  
 venzo pleytos y quimeras  
 yo sé de todos oficios,  
 yo entiendo de todas ciencias  
 tengo para pasearme,  
 sillas, coches, literas,  
 y adonde quiera que estoy  
 jamás entra la tristeza,  
 sino gustos pasatiempos,  
 bayles, saraos y fiestas,  
 juegos y entretenimientos,  
 fiestas de toros, comedias,  
 correr cañas y alcancias,  
 combites, banquetes mesas.  
 Soy muy delgado de ingenio,  
 tengo muchas agudezas  
 Los ingenios de la Azucar  
 yo los saque de mi idea  
 los Molinos del Azeyte,  
 y las casas de Moneda,  
 las Fábricas de Tabaco,  
 pongo millones y rentas.  
 Tengo plateros, que hacen  
 relicarios y caxetas,  
 engastes para rosarios,  
 cruces, medallas, cadenas,  
 galones, hevillas, anillos,  
 los botones y corchetes  
 cuharas y tenedores.  
 tambien para las Iglesias  
 se hacen lámparas y atriles,  
 hisopos, y calderetas,  
 ciriales y candeleros,  
 los calices y patenas,  
 fuentes, salvillas y jarros,  
 campanillas, vinageras,  
 las medias lunas y soles,  
 las coronas y diademas,  
 las custodias y copones,  
 que en el Sagrario se encierran.  
 No quiero pasar de aquí,  
 pues si mas decir quisiera,  
 en un año no acabara  
 de referir mis grandezas  
 y ahora con atencion  
 solo aguardo la respuesta.

El Trigo atento le escucha,  
 y ya fulto de paciencia,  
 le dice: calla, villano,  
 suspende tu errante lengua,  
 pues aquel que mucho habla  
 dice el vulgo, en mucho yerra.  
 Y así para que no ignores  
 tu loca y vana soberbia,  
 te diré en breves palabras  
 algunas de mis grandezas,  
 desvaneciendo las tuyas,  
 pues son todas apariencias.  
 Yo alimento al Padre Santo  
 en su Sólío, y silla Regia,  
 á Cardenales y Obispos,  
 tambien al Rey y á la Reyna,  
 Condes, Duques y Marqueses,  
 Caballeros de Encomienda,  
 al Labrador en su afan,  
 al Poderoso en su hacienda,  
 en su oficio al Escribano  
 al Mercader en su tienda,  
 al Abogado en sus Leyes  
 al Impresor en su Imprenta,  
 en su Gobierno á los Jueces,  
 al Presidente en su Audiencia  
 en su juventud al Mancebo,  
 en su casa á la Doncella,  
 al Anciano en su vejez,  
 al Muchacho en su edad tierna:  
 en su necesidad al Pobre,  
 al Mendigo en puerta en puerta,  
 en su hermita al hermitaño,  
 al Solitario en su cueba,  
 por el Mar los Navegantes,  
 y Soldados en la Guerra,  
 al Jardinero entre flores,  
 y al Hortelano en su huerta,  
 con sus vacas al Vaquero,  
 al Pastor con sus ovejas.  
 Mantengo reynos, provincias,  
 villas, ciudades y aldeas.  
 Yo alimento á toda España,  
 á Francia, á Ugría,  
 Alemania y Suecia,  
 á Mequinéz y Turquia,  
 á Sicilia y á Bohemia,  
 á Borgoña, á Etopa y á Niqués

76  
la Albania y la Transilvania,  
Dinamarca, Esparta y Grecia,  
Flandes, Polonia y Saboya,  
Milan, Italia y Armenia.  
Soy la quietud de los reinos,  
de los campos la cosecha,  
abasto de los poblados,  
de los Ricos la grandeza,  
el consuelo de los Pobres,  
y el adorno de la mesa.  
Soy quien alimenta al hombre  
multiplicando sus fuerzas:  
sin mi no hay gusto cumplido,  
y todo sin mí es tristeza.  
Yo le doy al hombre paz,  
y en sus trabajos paciencias  
pero quieres tú saber:  
lo que al hombre le acarreas,  
y lo que por tí padece?  
Zozíbras, congoxas, penas,  
inquiétudes y alborotos,  
sustos, desvelos, quimeras,  
muertes, robos y deshonras,  
logros, usuras y afrentas.  
Tú eres causa de mil males,  
motivo de mil tragedias,  
raíz de todos los vicios,  
de las infamias escuelas  
eres padre del engaño,  
y seno donde se engendra  
la Soberbia y la Avaricia,  
la Luxuria, la Pereza,  
el rencor, el Odio, el Vicio,  
la Vanidad y la Impureza:  
¿quantos por buscarte pierden  
vida, honor, punto y grandeza?  
¿quantos les han quitado  
la vida por las haciendas?  
¿quantos han idolatrado  
llevados de tu cautela?  
¿a quantos han castigado

por hurtar la hacienda agra,  
¿y quantos has condenado  
para las llamas eternas?  
Y si no dime tu ahora,  
¿aque lauros ó que grandezas  
consignió el Rico Avariento  
con ser tu amigo de veras?  
el estar echo un tizon  
en las profundas cabernas.  
Dices que edificas Templos,  
y que haces obras excelsas;  
pues de mí se hace el pan,  
manjar que todos aprecian.  
De mí se hace la hostia,  
que en la Misa se celebra,  
y en fé de cinco palabras  
baxa del Cielo á la Tierra  
el Redentor de la vida:  
¿mira que mayor grandeza!  
que en mí queda su morada,  
y Sacramentado queda.  
No quiero pasar de aquí;  
pues bastante dicho queda  
con decir que soy Palacio  
donde el mismo Dios se obstenta  
Trono donde se coloca,  
y Sólío donde se sienta,  
medicina con que cura  
al Pecador sus dolencias,  
pan del Cielo, manjar dulce  
con que el alma se alimenta.  
Y ahora, infame villano,  
quitate de mi presencia,  
y sirvate de castigo  
el ultraje y la vergüenza.  
Volviendo las espaldas  
se vá el Dinero y le dexa  
al Trigo con la victoria,  
y ufano con esta empresa.  
Y ahora Sebastian Lopez  
pide perdon de la terra.

F I N.

Valladolid: Imprenta de Santaren, calle Empeñada